

Condenada a ser eternamente

Abbigail Frías



Capítulo 1

Condenada a ser eternamente

Siempre fue igual, conocer sin intenciones fue el mismo martirio, una condena desde el primer desgraciado, Caín era inolvidable, pero él no me impactó.

Mi gusto por deambular entre esencias coaguladas, nunca cambiaba.

He conocido la opacidad humana. Desperté pasiones, me han deseado, odiado y querido distante. Muchos aun creen que mi compañía es un engaño putrefacto, un sentir artificial del inconsciente.

Una noche silente, entre sombras calladas observé tus manos ensangrentadas de versos. El misterio comenzó, sin entender fijaste lágrimas en mí, pronunciaste mi nombre con ternura, me dedicaste un poema y más de una melodía. Entre las penurias de la risa y el actuar zote de tus palabras, tengo que admitir, me enamoré del alma.

Ese 14 de julio de 2020, dormí toda la noche a su lado, mi vestido largo se enredaba en el. Al alba pasó lo que temía, el frio dejó hecha trizas su piel.

No tengo opciones, eternamente viviré en la lobreguez de lo invisible, misteriosamente sola, callada, blanca y oscura. Con el Dolor de ser la soledad que consumió tu vida.